



EDUARDO BORLONE DOMÍNGUEZ

EL ADIÓS DE UN REFERENTE

Por Jorge Velasco

Arquitecto titulado en la Universidad de Chile, Eduardo Borlone Domínguez (1942) tuvo una destacada carrera profesional, que ejerció libremente, y un importante rol gremial, especialmente en la fundación de la CChC Rancagua. “Para nosotros como Cámara Chilena de la Construcción Rancagua era un orgullo contar con él”, dicen en la sede de la Región de O’Higgins.

Eduardo Borlone falleció a fines de noviembre, pero dejó un amplio legado. Tuvo especial dedicación al diseño de viviendas sociales y obras entre las que destacan las distintas etapas de la Villa Brasilia y el edificio Andrés Bello en Rancagua, entre otras.

Casado con Isabel Margarita Díaz, era fanático de los caballos y amante de la escritura, la pintura, la poesía y la escultura. Tras estudiar arquitectura en la Universidad de Chile, su primer trabajo consistió en hacer el plano regulador de la comuna de Machalí. Fue ahí cuando encontró una casa quinta con una hectárea de campo, lugar a donde se fue a vivir con su familia.

En 1988 se dio cuenta que la CChC no tenía representante en Rancagua y junto a un grupo de amigos, decidió fundar la sede regional. Eduardo Borlone fue presidente de la CChC Rancagua entre 1992 y 1998 y desde 2004 a 2007. También fue Consejero

Regional, Consejero Nacional, Director Nacional en dos oportunidades e integrante del Grupo Alerce.

Paolo Brizzi, que también fue presidente en diversas ocasiones de la CChC Rancagua, tuvo una estrecha amistad con Eduardo Borlone, a quien conoció en el proceso de fundación de la entonces delegación regional y en el trabajo que ambos realizaron en ella. “Era un profesional apreciado en Rancagua y una persona bien activa. Era muy simpático, pero al mismo tiempo, bien exigente. Dentro de la Cámara era una persona muy querida. Siempre estaba dispuesto a darte una mano cuando era necesario”, rememora.